

EL DESAFIO EN MARCHA

LA HORA DE LA MANCHA

El Regionalismo, como doctrina y como práctica, es un fenómeno, una realidad, que parece imparable. Algunas regiones del país —ya lo decíamos en nuestro número anterior— saben muy bien de dónde vienen, qué quieren y a dónde pretenden llegar. Otras permanecen en la indecisión. Pero seguramente ninguna Región tan meticulosa, tan a la expectativa de “a ver qué pasa”, como la nuestra. ¿Y cuál es la nuestra? Seguimos sin saberlo, aunque los límites se van definiendo, al fin.

Las páginas que siguen pretenden profundizar en el tema. Desde la opinión de los procuradores en Cortes de

las provincias afectadas; desde la opinión de entrañables compañeros en las tareas informativas; desde nuestra propia opinión. Falta la voz del pueblo, a quien hay que preguntar: ¿cuál es su opinión?

Como introducción al problema, ofrecemos aquí un breve cuadro numérico. Ahí están los datos de lo que puede ser nuestra Región. Ese es el terreno, los seres que lo habitan, la riqueza que poseen y el puesto que nos corresponde ocupar en esa siempre injusta clasificación de las provincias de una Nación en la que todos deberíamos ser, realmente, iguales.

EL DESIERTO DEL CENTRO DE ESPAÑA, EN CIFRAS

Provincia	Extensión en kms.	Población residente	Población activa	Ingresos por habts. (en pts.)	Lugar que ocupa en la producción	Renta familiar disponible por persona (en pts.)
Albacete	14.858	332.011	120.592	68.019	42	67.847
Ciudad Real	19.749	498.350	184.896	74.283	31	71.046
Cuenca	17.061	237.847	87.000	74.237	43	72.307
Guadalajara	12.190	143.679	53.607	92.268	46	82.844
Toledo	15.368	464.014	180.224	81.103	30	70.237
Totales	79.226	1.675.901	626.319			
Madrid	7.995	4.029.906	1.545.801	138.601	2	118.218

Fuente: “Renta nacional de España” (Banco de Bilbao, 1973)

Nota: Madrid figura aparte del cómputo total, puesto que aún no ha decidido su integración regional